



Tres de cada cuatro científicos se van fuera para continuar con su actividad

Panorama investigador. Casi 2.000 alumnos se han doctorado en la Universidad de Salamanca durante la última década, pero sólo un pequeño porcentaje consigue ejercer su labor en la institución académica o en centros ubicados en la provincia

E. S. C.

Alrededor de dos mil alumnos han defendido sus tesis doctorales en la Universidad de Salamanca durante la última década, pero la mayoría lo tiene difícil para continuar con su labor en la institución académica o en centros de investigación de la provincia. Muchos se ven obligados a marcharse fuera con el título en la mano para alcanzar un futuro profesional que no pueden lograr en la tierra donde se formaron, por lo que no se vuelve a tener constancia de su trayectoria. Solo una minoría consigue continuar su carrera en el lugar donde alumbraron su vocación.

Así lo atestiguan los datos del informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo 'La contribución de las universidades españolas al desarrollo', donde se recoge que de los 23.499 alumnos que terminaron el doctorado en el curso 2008-2009 sólo 2.239 permanecieron ligados a la universidad durante cuatro años más gracias a becas para el profesorado (ayudas del Ministerio de Educación), para el personal investigador en empresas y centros de investigación (financiadas por el Ministerio de Ciencia e Innovación) o ayudas del CSIC para la ampliación de estudios. Es decir, que a un 75 por ciento se les perdió la pista al no poder prolongar su vínculo.

De forma paradójica, las ayudas públicas a los investigadores son solicitadas tan solo por uno de cada tres doctorados, que persiguen de esta manera continuar vinculados a la universidad y a las compañías privadas, con lo que pueden optar a

Ministerio, comunidades y universidades luchan por que los cerebros fugados retornen

conseguir un puesto de trabajo.

Lograr que esos cerebros fugados retornen a España, ante la extrema complicación de que lo hagan a la universidad donde se titularon, es el reto que persigue la estrategia puesta en marcha por el Ministerio de Ciencia e Innovación, las comunidades autónomas y las universidades. Estas medidas se incluyen en el Plan Nacional de I+D+i 2008-2011.

Entre los programas que persiguen el retorno de los científicos con un alto nivel de excelencia figuran el Juan de la Cierva, que permite contrataciones temporales a jóvenes doctores, el Ramón y Cajal, destinado a investigadores con experiencia internacional, y el Torres Quevedo, que ficha a expertos en tecnología para que entren a formar parte de compañías del sector privado.



Una investigadora trabaja en uno de los laboratorios de la Universidad de Salamanca / TRIBUNA

Doctorados

Continuidad: Los datos del informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo 'La contribución de las universidades españolas al desarrollo' recogen que de los 23.499 alumnos que terminaron el doctorado en el curso 2008-2009 sólo permanecieron ligados a la universidad 2.239 durante cuatro años más gracias a distintas becas.

Retorno

Estrategia: Lograr que esos cerebros fugados retornen a España, ante la extrema complicación de que lo hagan a la universidad donde se titularon, es el reto que persigue la estrategia puesta en marcha por el Ministerio de Ciencia e Innovación, con colaboración con las comunidades autónomas y las universidades.

Programas

Captación de científicos: Entre los programas que persiguen el retorno de científicos figuran el Juan de la Cierva, que permite contrataciones temporales a jóvenes doctores, el Ramón y Cajal, destinado a investigadores con experiencia internacional, y el Torres Quevedo, que ficha a expertos en tecnología para incorporarlos a empresas.

LOS DETALLES

La Usal defiende un promedio de 200 tesis doctorales al año

En la última década, la Universidad de Salamanca ha registrado un promedio de 200 tesis doctorales defendidas en los distintos departamentos e institutos. Según los datos aportados por la institución, entre 1999 y 2008 se registraron un total de 1.969 investigaciones para obtener el doctorado. Dentro de este periodo el año más productivo fue 1999 con 247 tesis defendidas, una cifra muy similar a las 241 computadas en 2008. En el oro extremo, destacan las 148 defendidas en 2000, mientras que en 2001 y en 2004 se repitió el mismo número: 162. A lo largo de la década se superaron las 200 tesis en seis ocasiones: en 1999, con 247; en 2002, con 201; en 2005, con 204; en 2006, con 203; en 2007, con 223, y en 2008, con 241.

Medicina y Microbiología, los departamentos más productivos

Por campo de conocimiento, las ciencias ganan la partida a las letras en cuanto a producción de tesis doctorales. Según la estadística recogida por la Universidad de Salamanca entre 1999 y 2008, el departamento que más trabajos de investigación de este tipo presentó fue el de Medicina con un total de 123, llegando a alcanzar las 18 en 2006. De cerca le sigue Microbiología y Genética, con 107. El departamento de Humanidades con más trabajos presentados es el de Derecho Público General, que llega a la centena, mientras que el de Teoría e Historia de la Educación se sitúa en 74. En el polo opuesto figuran departamentos como Física Fundamental, con una única tesis presentada en una década, o Ingeniería Mecánica y Civil, que apenas contabiliza dos investigaciones defendidas en el mismo periodo.

ÁLVARO CARVAJAL, MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN DE JÓVENES INVESTIGADORES INNOVA SALAMANCA

“Salir fuera es bueno para la carrera pero es perjudicial para tener un trabajo estable”

E. S. C.

“Tener que salir fuera a trabajar es bueno para el desarrollo de una carrera investigadora, pero es perjudicial cuando se quiere contar con un puesto de trabajo estable”. Así se expresa Álvaro Carvajal, uno de los miembros de la Asociación de Jóvenes Investigadores Innova Salamanca, entidad surgida para dar representación a todos los tesinados, alumnos de tercer ciclo, doctorandos y becarios de investigación predoctorales y postdoctorales que realicen tareas investigadoras en universidades y centros de investigación, independientemente de que la financiación sea estatal o privada.

Carvajal expone que en el caso de los investigadores predoctorales las posibilidades de continuar ligados a la Universidad donde realizan sus trabajos es muy reducida, ya que los propios requisitos de las convocatorias y los contratos que

“Las posibilidades de que los jóvenes investigadores permanezcan en la universidad donde se forman es muy reducida”

les ofrecen los organismos públicos para proseguir su carrera les obligan a cambiar de centro.

En el ámbito predoctoral, tan sólo cuentan con un plan de estabilización laboral los profesores ayudantes no doctores, que pueden optar a continuar su trayectoria en la institución.

Desde Innova se lucha para conseguir una condiciones dignas de trabajo para los científicos en formación como fórmula para realizar una investigación de calidad. Entre otras cuestiones, reclama que tengan las mismas prestaciones y servicios que el personal docente investigador y docente de plantilla y el derecho a cotizar en la Seguridad Social con los consiguientes derechos de cobertura sanitaria pública.